

24. Las Fuerzas Armadas. (*)

Nosotros estamos orgullosos del rol profesional de nuestras Fuerzas Armadas. La gran característica de las Fuerzas Armadas de Chile ha sido la obediencia al poder civil, el acatamiento irrestricto a la voluntad popular expresada en las urnas, a las leyes de Chile, a la Constitución chilena. Y es mi firme propósito, y lo es el de la UP, mantener el sentido profesional de las FF.AA.

Las Fuerzas Armadas de Chile son FF.AA. del país. No son FF.AA. al servicio de un hombre ni de un Gobierno. Son del país y eso creo que es uno de los factores esenciales que caracterizan a Chile y lo diferencian de otros países.

Pero nosotros pensamos, y lo hemos dicho públicamente, que las FF.AA. no son una parcela al margen de lo que ocurre y que, lógicamente, ellas deben estar integradas en el proceso de desarrollo de Chile, vinculadas directamente. No puede haber FF.AA. poderosas en un país con altos índices de mortalidad, de enfermedad. No puede haber FF.AA. técnicamente eficientes y bien dotadas en un país con el desarrollo económico insuficiente. O gasta gran parte del Presupuesto, como ocurre en otros países, en que gastan hasta el 70 por ciento de su Presupuesto en FF.AA. y el pueblo se muere de hambre. Por lo tanto, en el fondo, esas FF.AA. son débiles. O, sencillamente, las FF.AA. participan, sin perder su carácter profesional y sin pretender politizarlas, desde el punto de vista de un partido o de un grupo de partidos, en la gran política nacional.

En este caso, por ejemplo, nosotros nos hemos esforzado en que esto se entienda, en el sentido de que las FF.AA. tienen que tener representantes en los grandes complejos que interesan a las FF.AA., técnicamente.

(*) Conferencia de Prensa a periodistas extranjeros. Santiago, 5 de mayo de 1971.

Por ejemplo, ¿cómo no va a ser importante que las FF.AA. participen en la dirección de las empresas del cobre, si un porcentaje de los ingresos del cobre están destinados por ley para financiar parte de las necesidades de las FF.AA.? ¿Cómo no va a ser importante que las FF.AA. participen en el complejo del acero? ¿Cómo no va a ser importante que las FF.AA. participen en la Comisión de Energía Nuclear? ¿Cómo no va a ser importante que las FF.AA. participen en el Consejo de Investigación y Desarrollo Científico, que tiene fundamentalmente carácter universitario?

Y esto son los ejemplos que así, someramente, expongo. Pero quiero que quede claro el carácter profesional de las FF.AA. El absoluto respeto de este carácter por parte del Gobierno y la participación en los aspectos del desarrollo económico que esencialmente interesan a Chile, y también deben interesar a las FF.AA.

¿Cómo no nos va a interesar a nosotros, por ejemplo, que ASMAR¹, que es un astillero chiquito, se convierta en el astillero verdadero? Está en manos de las FF.AA. ¿Cómo no nos va a interesar que FAMAE², que es una fábrica de materiales del Ejército, tenga los niveles de producción para que permita abastecer en un porcentaje determinado las necesidades de equipamiento de las FF.AA.? Pero resulta que para que esto ocurra, seguramente, se necesitan determinadas calidades de acero y, entonces, la presencia de hombres de las FF.AA. en la CAP³ tiene importancia, como tendrá importancia en el cobre, en el aspecto económico.

¿Cómo no va a ser importante que Chile aproveche la capacidad —y que la tiene en alto nivel— de oficiales, suboficiales, jefes de las FF.AA. chilenas? ¿Cómo no va a ser importante que las aproveche no sólo en el aspecto militar, sino en el aspecto del conocimiento científico? Para eso tenemos una Academia Politécnica, por ejemplo, que prepara jefes y oficiales de alto nivel. ¿Por qué vamos a desperdiciar esa capacidad? No es darles un carácter político, es incorporarlas a un proceso que ningún Gobierno puede rechazar.

1. Astillero y Maestranza de la Armada.
2. Fábrica y Maestranza del Ejército.
3. Compañía de Aceros del Pacífico.

¿Qué Gobierno puede decir que es un error aumentar la producción en el acero y producir distintas calidades de acero? ¿Qué Gobierno puede decir que no es importante, definitivo, esencial para Chile, no sólo producir más cobre, sino producirlo más semielaborado o elaborado?

Entonces, nosotros tenemos una conciencia muy clara de que las FF.AA. tienen por tradición un sentido profesional y, por mandato, mantener la integridad de Chile y plena soberanía en sus fronteras. Pero, además, han desempeñado siempre funciones sociales de importancia, en la zona austral sobre todo. Los aviones de las FF.AA. chilenas han sido un factor de unidad del pueblo, de ayuda y de cooperación a los canales, donde se requiere una gran preparación profesional y técnica, llevan mercancías, llevan colonos, establecen contactos, abastecen los faros, etcétera. El Ejército está en las fronteras o cerca de ellas y los cuarteles son, indiscutiblemente, un factor de preparación del ciudadano, con un sentido nacional, no chauvinista ni patriótico, pero nacional profundo, hondo y serio. Hay que pensar que quienes llegan a los cuarteles son hijos del campo, son hijos de obreros.

¿Cómo no aprovechar también esas energías, en algunos aspectos en que las FF.AA., sobre todo el Ejército, pueden y quieren cooperar? Esas cosas las hemos planteado públicamente, porque es una necesidad que la siente el país y que la sienten las FF.AA.